

nes encargados de lanzar cohetes alumbrantes, destruyeron o averiaron más de 6.100 vehículos. Establecieron una nueva marca destruyendo o averiando 857 vehículos en una sola noche.

Los aviones de transporte prosiguieron sus operaciones en el frente, y alcanzó mucha importancia el lanzamiento, por medio de paracaídas, de viveres, municiones y productos farmacéuticos a las unidades de combate.

Dichos aviones siguieron asimismo ejecutando el programa de transporte por el aire, para descansar y reponerse, de más de 100.000 soldados y oficiales de las fuerzas de las Naciones Unidas, de todas las nacionalidades, entre Corea y el Japón.

El valor de los suministros y del material de guerra entregado a Corea desde el 1º de julio de 1950 por los diversos órganos del Gobierno de los Estados Unidos de América que actúan bajo la autoridad del mando de las Naciones Unidas para contribuir a la ejecución del programa coreano de ayuda económica, asciende a 150.000.000 de dólares. Esta suma no incluye ni el monto en dólares de las sumas gastadas en Corea para la compra de suministros y el pago de prestaciones de servicios, ni el valor de los servicios prestados por las tropas norteamericanas en la ejecución de trabajos de reparación de carreteras, puentes, vías férreas, puertos, líneas telegráficas y telefónicas, sistemas de distribución de agua, fábricas de hielo, plantas eléctricas, ni el valor de la corriente eléctrica suministrada por generadores instalados sobre gabarras y por los contratorpederos de escolta; tampoco comprende el costo del transporte de refugiados por barcos, por aviones, por ferrocarril y por camiones, ni los salarios pagados al personal, de todas las categorías, empleado únicamente en la ejecución del programa coreano de ayuda económica. El costo de los servicios enumerados no ha sido exactamente computado, pero se puede evaluar, sin peligro de exagerar, en más de 200.000.000 de dólares. Además, actualmente se está elaborando un programa que incluye entregas por valor de 150.000.000 de dólares aproximadamente durante el ejercicio económico de 1952.

Las necesidades militares del ejército de la República de Corea exigen el suministro de materias primas indispensables; se considera que esas materias primas forman parte del programa de ayuda económica, ya que su transformación en productos acabados afecta la economía de Corea al sostener su industria y al asegurar medios de existencia a una parte de su población civil. Se calcula, sin temor de exagerar, que el valor de las materias primas entregadas a Corea para tal fin ascienden a 10.000.000 de dólares aproximadamente.

Además de los elementos anteriormente descritos del programa coreano de ayuda económica, hay que mencionar las contribuciones de los Estados Miembros y de las organizaciones particulares de esos mismos Estados que han ayudado mucho a aliviar los sufrimientos, las enfermedades y el hambre, consecuencias, para este pueblo desgraciado, de la agresión procedente de Corea del Norte. Es indispensable que estas contribuciones sigan afluyendo para ayudarnos a realizar los propósitos humanitarios de las Naciones Unidas.

En conformidad con las disposiciones del artículo 38 de la Convención de Ginebra relativa al trato de los prisioneros de guerra, hemos procurado facilitar la adopción, por los prisioneros de guerra norcoreanos y chinos comunistas, de ocupaciones intelectuales, educativas y recreativas. Se han creado centros de enseñanza en todos los campamentos y, cuatro horas por semana, todos los prisioneros que lo desean pueden seguir cursos. El informe semanal terminado el 7 de septiembre señala que el 68,9% de los prisioneros asiste a esos cursos. Todos los prisioneros pueden asistir por lo menos una vez por semana, a una película cinematográfica. La mayor parte de los prisioneros pueden escuchar programas de radio que incluyen noticias, música y emisiones recreativas producidas por prisioneros. El atletismo, la formación profesional y los trabajos de aficionados y de artesanía gozan cada día de mayor popularidad entre ellos. Periódicos diarios y semanales son puestos a la disposición de todos los que saben leer, y se alienta a los analfabetos a que formen grupos de lectura.

Por medio de la radiodifusión y de las hojas volantes el Mando de las Naciones Unidas mantiene a la población civil y a los soldados enemigos informados sobre las continuas demoras que los comunistas imponen a las negociaciones de armisticio. Por los mismos medios, el Mando ha denunciado las acusaciones, desprovistas de fundamento, formuladas por los comunistas respecto a pretendidas violaciones por las Naciones Unidas de la zona neutral de Kaesong. El hecho de que la táctica empleada por los comunistas tiene la consecuencia de prolongar en Corea el período de desunión a que propenden los comunistas, ha sido claramente demostrado al pueblo coreano. Se siguen difundiendo, entre las tropas enemigas, hojas volantes que reiteran la amistad que sienten las Naciones Unidas hacia el pueblo coreano y hacia el pueblo chino. Esas hojas volantes señalan el hecho de que millares de soldados norcoreanos y comunistas chinos son despiadadamente sacrificados por los jefes comunistas, leales, ante todo, no a sus propias patrias sino al imperialismo del extranjero, y para quienes el principal objetivo consiste en reducir a la esclavitud al pueblo coreano.

DOCUMENTO S/2412

Nota del 15 de noviembre de 1951, dirigida al Secretario General por el representante permanente de los Estados Unidos de América en las Naciones Unidas, por la cual le transmite, en conformidad con la resolución del Consejo de Seguridad (S/1588) del 7 de julio de 1950, el 30º informe del Mando de las Naciones Unidas en Corea

[*Texto original en inglés*]
[15 de noviembre de 1951]

El representante permanente de los Estados Unidos de América en las Naciones Unidas presenta sus respetos al Secretario General y tiene el honor de referirse al párrafo 6 de la resolución del Consejo de Seguridad del 7 de julio de 1950 (S/1588), por la cual se pide a los Estados Unidos de América se sirvan facilitar al Consejo de Seguridad los informes que estimen adecuados sobre la marcha de la acción empre-

dida bajo la autoridad del Mando de las Naciones Unidas.

En conformidad con esta resolución, el representante de los Estados Unidos de América tiene el honor de transmitir al Secretario General, para su distribución a los miembros del Consejo de Seguridad, el 30° informe sobre las operaciones efectuadas en Corea por el Mando de las Naciones Unidas, durante el período del 16 al 30 de septiembre de 1951.

30° INFORME SOBRE LAS OPERACIONES EFECTUADAS EN COREA POR EL MANDO DE LAS NACIONES UNIDAS DURANTE EL PERÍODO DEL 16 AL 30 DE SEPTIEMBRE DE 1951

Tengo el honor de presentar el 30° informe sobre las operaciones efectuadas en Corea por el Mando de las Naciones Unidas del 16 al 30 de septiembre. Los comunicados Nos. 1023-1037 del Mando de las Naciones Unidas dan una relación detallada de estas operaciones.

Durante el período a que se refiere este informe, las posibilidades de llegar a concertar un acuerdo de armisticio militar no han hecho ningún progreso apreciable. Las negociaciones permanecen interrumpidas desde el 23 de agosto, fecha en la cual los comunistas provocaron su interrupción. Como Kaesong está situada en una zona ocupada por el enemigo, éste tiene la posibilidad de fabricar en cualquier momento incidentes que son perjudiciales al desarrollo normal de las negociaciones. Por ello, el 6 de septiembre de 1951, propuse que los oficiales de enlace se reunieran en Panmunjón, a fin de ponerse de acuerdo sobre la elección de una nueva localidad donde las negociaciones pudieran continuar sin interrupción. El 12 de septiembre de 1951, los generales Kim Il Sung y Peng Teh Huai contestaron la carta que yo les había dirigido a tal efecto, y pidieron que el Mando de las Naciones Unidas tomara parte en una nueva investigación sobre pretendidos incidentes que ya habían sido objeto de cuidadosas investigaciones. El Mando comunista no quiso tomar en consideración la propuesta del Mando de las Naciones Unidas tendiente a que se celebrara una reunión de los oficiales de enlace a fin de crear condiciones mutuamente satisfactorias para reanudar las negociaciones de armisticio.

En mi respuesta del 17 de septiembre, señalé que ya habíamos investigado todos esos pretendidos incidentes, que los resultados de las investigaciones habían sido comunicados a los comunistas y que, salvo en lo relativo al incidente del 10 de septiembre, ningún miembro de las fuerzas armadas bajo el Mando de las Naciones Unidas estaba implicado en dichos incidentes.

A este respecto, el Mando de las Naciones Unidas ha dado siempre pruebas de una actitud objetiva y se ha mostrado consciente de sus responsabilidades. Volví a proponer que los oficiales de enlace se reunieran a fin de ponerse de acuerdo sobre las condiciones que habrían de permitir reanudar las negociaciones de armisticio.

El 19 de septiembre, los dirigentes comunistas volvieron a plantear la cuestión de la investigación que se debía abrir sobre los incidentes "no solventados". El 23 de septiembre, me negué categóricamente a que se reanudara la investigación, declarando de nuevo, en

esa ocasión, que los oficiales de enlace del Mando de las Naciones Unidas estaban dispuestos a asistir una reunión con el objeto de estudiar las condiciones que permitirían poner término al estado de estancamiento en que se hallaban las negociaciones. Los oficiales de enlace de las dos partes se reunieron diariamente del 24 al 27 de septiembre. En esas reuniones, los oficiales de enlace comunistas se negaron a estudiar las condiciones en que sería posible reanudar las negociaciones. El 27 de septiembre, en un mensaje dirigido a los comunistas, dije que a causa de la actitud adoptada por los oficiales de enlace comunistas, que habían declarado no estar autorizados para estudiar ni establecer condiciones que permitieran reanudar las negociaciones de armisticio, yo deseaba presentar una propuesta. Propuse que las dos delegaciones se reunieran, cuanto antes, en un lugar aproximadamente equidistante de las líneas de combate, en las cercanías de Songhyon-ni, y que una vez restablecido el contacto, las dos delegaciones reanudarán el examen del tema 2 del orden del día. Hasta ahora, los comunistas no han respondido formalmente a esta propuesta.

Durante el período a que se refiere el presente informe, elementos de las fuerzas terrestres del enemigo opusieron una resistencia tenaz a los vigorosos ataques locales lanzados por las fuerzas de las Naciones Unidas. Durante el largo período de preparación, el enemigo consolidó fuertemente su dispositivo de defensa, el cual incluye ahora vastas obras de excavación, minas, obstáculos y algunas alambradas. Estas obras de defensa están guarnecidas por efectivos suficientes y están bastante bien protegidas por unidades de artillería y morteros. Recientemente, el enemigo empleó armas antiaéreas en sus operaciones de defensa contra elementos de las fuerzas terrestres.

A pesar de la solidez del dispositivo de defensa del enemigo, las fuerzas de las Naciones Unidas realizaron en los frentes oriental y occidental, avances locales de 1,5 a 5 Kms. y, en el frente central, penetraron profundamente en las posiciones del enemigo. Durante la última parte del período a que se refiere este informe, el enemigo lanzó vigorosos ataques locales en varios lugares del frente y realizó ligeros avances en los ataques lanzados contra las posiciones conquistadas poco antes por las tropas de las Naciones Unidas. Al fin de este período, la línea del frente se extendió de la manera siguiente: de Munsan en dirección nordeste hacia Chunggang, de ahí en dirección al este hacia Sohui, y luego en dirección al nordeste hasta los alrededores de Pohang.

En el frente occidental, las fuerzas de las Naciones Unidas restablecieron las tres bases de operación de las patrullas avanzadas que habían sido destrozadas por los ataques lanzados por el enemigo durante el período precedente. Las operaciones enemigas dirigidas contra las bases de Kangso y Amhyon fueron principalmente ataques locales, rondas de reconocimiento y fuego de hostigamiento por la artillería. En Pangyo, las fuerzas de las Naciones Unidas lograron, al cabo de tres días de combate, romper la resistencia encarnizada del enemigo, y el 19 de septiembre pudieron restablecer una base de patrulla situada a una distancia de 3 Kms. de la población, en dirección del noroeste. Después, el enemigo hizo varias tentativas infructuosas para desalojar las fuerzas de las Naciones Unidas de Amhyon

y Pangyo. Al extremo occidental del frente, hubo varios contactos de patrullas en las inmediaciones de la línea de combate de las Naciones Unidas, cerca de Korangpo y al oeste de Kangso.

A lo largo de los 50 Kms. del sector central del frente, desde Chunggang hasta el río Pukhan cerca de Tungdae, el enemigo continuó interceptando las patrullas de las Naciones Unidas en la vecindad inmediata de las líneas de las Naciones Unidas. El 21 de septiembre, tres grupos tácticos de las Naciones Unidas realizaron penetraciones profundas más allá de Tuchon y de Haso y en la dirección Chuktao. El enemigo opuso a estos ataques una resistencia enérgica y su artillería apoyó vigorosamente a las guarniciones de su dispositivo de defensa. Estos ataques permitieron descubrir la existencia de un importante sistema de defensas antitanques. Hasta el 26 de septiembre, las fuerzas enemigas que defendían la zona de Tungdae se vieron obligadas a ceder terreno bajo la presión de los reiterados ataques de las fuerzas de las Naciones Unidas. Después de esta fecha, el enemigo lanzó una serie de contraataques y logró hacer retroceder varios centenares de yardas a las fuerzas de las Naciones Unidas. Al fin del período de que se trata, las fuerzas de las Naciones Unidas habían logrado detener estos ataques y estaban restableciendo sus posiciones.

Los avances más importantes se hicieron en el frente oriental, en la vecindad de Hoegok. Aunque las fuerzas norcoreanas defendieron obstinadamente cada colina y elevación del terreno y lanzaron innumerables contraataques, el enemigo tuvo que retroceder 3 Kms. aproximadamente hacia el norte, sobre un frente de 15 Kms. Esta operación permitió eliminar en gran parte la bolsa de Hoegok y mejoró notablemente las líneas de las Naciones Unidas. Las fuerzas de las Naciones Unidas realizaron ligeros avances después de duros combates al sur y este de Sohui y avanzaron más de 3 Kms. sobre el flanco situado en la extremidad oriental del frente. Al terminar el período a que se refiere este informe, el enemigo estaba realizando grandes esfuerzos para reconquistar el terreno perdido en la región de Hoegok.

No hay todavía ninguna indicación que permita prever la fecha en que el enemigo habrá de emprender una ofensiva en gran escala. Reinó una gran actividad en las zonas situadas detrás del frente occidental; en efecto, el grueso de las reservas inmediatamente disponibles del enemigo están concentradas en la retaguardia de esa parte del frente. Se observó que el enemigo redoblabla e intensificaba sin cesar los ataques de reconocimiento y que ha logrado mejorar considerablemente sus posibilidades ofensivas y defensivas. En todo caso, es seguro que el enemigo es capaz de lanzar fuertes operaciones ofensivas cuando así lo decida.

Durante las últimas dos semanas las fuerzas navales de las Naciones Unidas han acelerado el ritmo de sus ataques contra las vías de abastecimiento en ambas costas de Corea. Los buques de superficie desplegaron una actividad especialmente intensa: bombardeos diurnos y nocturnos de vías ferroviarias y carreteras próximas al litoral, puentes y empalmes importantes. Los destructores de las Naciones Unidas se acercaron a la costa y, a pesar del fuego de las baterías costeras, pudieron, ajustando su tiro con ayuda de la aviación,

silenciar los cañones comunistas, infligir grandes pérdidas a las concentraciones de tropas del enemigo y entorpecer sus operaciones de abastecimiento. Los cañones pesados del acorazado *New Jersey* y de los cruceros *Belfast* y *Toledo* dirigieron sus disparos contra blancos situados muy al interior de la península y destruyeron diversos objetivos señalados por los observadores aéreos. Unidades navales de toda clase, de los Estados Unidos de América, del Reino Unido, de Australia y de Corea, incluso unidades anfíbias, martillaron durante largo tiempo, con bombas y cohetes, la ciudad de Wonsan; simultáneamente, aviones de las fuerzas navales de las Naciones Unidas bombardeaban la ciudad. A lo largo de toda la línea que se extiende desde la desembocadura del río Han en dirección al norte hacia Chinnampo en la costa occidental, y desde las posiciones del sector del frente situado cerca de Kansong y en dirección al norte hasta Chongjin, en la costa oriental, el fuego de la artillería de las fuerzas navales de las Naciones Unidas infligió grandes pérdidas al enemigo, sin que las unidades navales sufrieran pérdida alguna. El fuego de la artillería naval encargado de prestar apoyo a las fuerzas terrestres de las Naciones Unidas que operaban cerca de la costa oriental fué particularmente eficaz.

Aviones *Firefly* y *Sea Fury*, basados en el portaviones *Glory* se distinguieron particularmente en los ataques en masa lanzados contra Wonsan y contribuyeron mucho a hacer intransitables las principales vías de abastecimiento del enemigo en ambas costas. Penetrando profundamente en el espacio aéreo enemigo, los aviones basados en portaviones han demostrado en varias ocasiones que son capaces de prestar a las operaciones tácticas un apoyo aéreo directo de una precisión y una eficacia fulminantes. A los centenares de bajas enemigas que se sabe con certeza haber sido causadas por los aviones basados en portaviones, se deben añadir las pérdidas ocasionadas por la destrucción o inutilización de camiones, locomotoras, vagones de ferrocarril, túneles y puentes, y las incesantes cortaduras de vías férreas y carreteras con el objeto de hostigar y estrangular las vías de abastecimiento interiores del adversario. A pesar de los métodos de camuflaje y dispersión cada vez más perfeccionados, y a pesar del fuego cada vez más nutrido de la artillería antiaérea del enemigo, los pilotos de las Naciones Unidas no han cesado de descubrir y atacar los vivasques y depósitos de material comunistas. Escuadrillas aéreas de la infantería de marina, basadas en portaviones y en aeródromos coreanos, concentraron sus ataques para prestar un apoyo aéreo directo a las tropas del frente y martillaron día y noche las vías de abastecimiento del enemigo.

Helicópteros que maniobran desde unidades de las fuerzas navales prosiguieron su atisbo de las aguas costeras para ayudar a las operaciones de dragado de minas. Además, realizaron operaciones de reconocimiento, salvamento y abastecimiento. En la zona de la costa, la infantería de marina norteamericana, por primera vez en el curso de los combates, se sirvió de helicópteros para transportar tropas por terrenos difíciles. Las misiones de salvamento realizadas por los helicópteros transportando a los heridos directamente desde la línea del frente hasta los hospitales han ayuda-

do a reducir apreciablemente el porcentaje de defunciones entre los heridos, y han realizado también algunos salvamentos peligrosos recogiendo a los miembros de la tripulación de aviones derribados en lugares situados detrás de las líneas enemigas.

Los aviones de las Naciones Unidas puestos bajo la dirección de las fuerzas aéreas del Lejano Oriente han continuado realizando operaciones aéreas a un ritmo que varía entre 800 y 1.000 vuelos por día. Ni el tiempo nublado ni la lluvia detienen a la aviación de las Naciones Unidas.

Las operaciones de interdicción prosiguieron con buen éxito. Los bombarderos medianos y ligeros y los cazas-bombarderos en varias ocasiones lograron retardar el abastecimiento de las tropas comunistas, atacando las líneas férreas, los patios de clasificación, los puentes y otros puntos vulnerables de las principales arterias de abastecimiento. Entre esas operaciones, la más importante fué la que realizaron varios bombarderos medianos que soltaron 96 toneladas de bombas de 1.000 libras sobre un solo objetivo. Operaciones nocturnas, efectuadas por bombarderos ligeros y cazas-bombarderos de la infantería de marina, establecieron una nueva marca en materia de destrucción de material rodante ferroviario y de vehículos para transporte por carreteras. En total, los comunistas perdieron 92 locomotoras, 2.007 vagones de ferrocarril y 8.060 vehículos camineros durante el período a que se refiere este informe.

Además, los ataques de los B-29 impidieron al enemigo servirse de sus aeródromos. Los cazas dieron escolta a los bombarderos y atacaron las baterías antiaéreas para permitir la ejecución de esas misiones.

Los elementos avanzados de las Naciones Unidas recibieron un apoyo aéreo directo prestado por unidades de la aviación de las Naciones Unidas. Con objeto de ajustar el tiro en los bombardeos dirigidos contra las concentraciones de tropas enemigas, cerca del frente, se emplearon procedimientos visuales y el radar. La bomba fundible de 500 libras, empleada incesantemente, continuó siendo una de las armas más eficaces del apoyo aéreo directo.

La resistencia opuesta por el enemigo a las operaciones de la aviación de las Naciones Unidas, resistencia que durante un breve lapso de tiempo fué prácticamente nula, se intensificó bruscamente a fines del período de que se trata. A fin de contrarrestar esta amenaza, aviones F-84 y Meteor-8 de la Real Fuerza Aérea Australiana se unieron a los aviones F-86 para realizar correrías en el noroeste de Corea. Aunque hostigados por los ataques de los MIG-15, los aviones de las Naciones Unidas realizaron con éxito sus operaciones ofensivas. En el curso de combates aéreos en que participaron, de una parte y de otra de 10 a 140 aviones, fueron destruidos siete MIG-15 y un F-86, y 19 MIG-15 y cuatro cazas de las Naciones Unidas fueron averiados. Los aviones Meteor-8 de la Real Fuerza Aérea Australiana derribaron su primer MIG desde que empezaron a tomar parte en esos combates aéreos. Los aviones de transporte militares siguieron prestando su apoyo a las unidades combatientes en contacto con las tropas del enemigo, intensificando sus operaciones ofensivas en la medida exigida por las ofensivas limi-

tadas lanzadas por las fuerzas terrestres. Por primera vez desde el mes de mayo, se transportaron municiones por la vía aérea desde el Japón hasta los aeródromos situados en los sectores avanzados del frente. En cumplimiento del programa de relevos y recuperación, la aviación, continuó evacuando diariamente, por la vía aérea, a 1.500 combatientes.

El éxodo de los refugiados trasladados, por razones militares hacia el sur desde las zonas situadas a proximidad de las líneas de combate, ha cesado casi enteramente. Según evaluaciones revisadas, el número total de los refugiados es actualmente 3.500.000, de los cuales 425.000 son refugiados originarios de Corea del Norte. Respecto a los refugiados que tratan de volver al norte para retornar a sus hogares y empezar de nuevo la explotación de sus fincas, su repatriación ha terminado prácticamente en esta estación, y todos los interesados se esfuerzan ahora en hallar una residencia permanente, en previsión del próximo invierno; a tal efecto reciben la asistencia de los servicios del Gobierno coreano y de la Dirección de Asistencia Civil de las Naciones Unidas. Una cantidad limitada de tiendas de campaña y de equipo necesario para la instalación de albergues temporales ha sido puesta a disposición de los refugiados para el próximo invierno por el Mando de las Naciones Unidas.

La madera de construcción importada en conformidad con el programa de asistencia a la población civil se distribuye, una vez descargada, en todas las provincias para su empleo en los programas de reconstrucción de viviendas, especialmente en las provincias de Chungchong-Namdo y de Kyonggi-do, que son las que sufrieron más daños el año pasado. El 16 de septiembre de 1951 se empezó a ejecutar un proyecto que prevé la reparación de 100 casas situadas en Tal Song Gun, a 8 Kms. al norte de Taegu. Proyectos de esta clase habrán de permitir aliviar un poco la grave escasez de viviendas. No obstante, el número de refugiados que necesitan albergue excede con mucho las posibilidades de alojamiento que se pueden ofrecer de esta manera. El pasado año, los Estados Miembros de las Naciones Unidas y las organizaciones particulares, hicieron donativos generosos de ropas y de frazadas. Pero las existencias de artículos de esta clase están ya agotadas, y existe actualmente una necesidad urgente de ropa y de frazadas para el próximo invierno.

Las autoridades municipales de Seúl comprenden los peligros que presentaría un aumento considerable de la población de la ciudad. Actualmente se aplican todos los medios posibles para impedir que una nueva ola de refugiados entre en la ciudad. En el interior de la ciudad y en otras poblaciones de la provincia de Kyonggi-do la situación continúa siendo muy tensa. En medio de todas estas dificultades las autoridades municipales y la población se esfuerzan tesoneramente por reconstruir las casas y por restablecer la actividad industrial. En el hospital municipal de Seúl, las condiciones han mejorado considerablemente gracias a las enfermeras danesas y, especialmente, gracias al empeño que ponen en elevar el nivel de instrucción del personal. Los esfuerzos de estas enfermeras para instruir y adiestrar a un grupo de enfermeras coreanas han alcanzado ya mucho éxito.

Durante estos últimos meses el número de enfermos contagiosos ha disminuído notablemente; esto se debe sin duda, al vasto programa de inmunización recientemente llevado a cabo, y a la prontitud con la cual los equipos de asistencia civil de las Naciones Unidas han atendido los casos de enfermedades contagiosas que les han sido señalados. La ejecución de un nuevo programa de inmunización debe empezar en octubre. Un equipo médico ha sido enviado recientemente a Kurye Gun (provincia de Cholla-namdo) donde prestará servicios médicos a un gran número de civiles heridos a consecuencia del recrudecimiento de la actividad de las guerrillas en la región.

En conformidad con las disposiciones del artículo 9 de la Convención de Ginebra del 12 de agosto de 1949 relativa al trato que ha de darse a los prisioneros de guerra, el Dr. Otto Lehner ha sido acreditado cerca del Mando de las Naciones Unidas como delegado principal del Comité Internacional de la Cruz Roja. El Dr. Lehner llegó a Tokio el 25 de septiembre de 1951 y visitará próximamente Corea en compañía del Sr. Frederick Bieri, uno de los delegados que habían sido anteriormente acreditados cerca del Mando de las Naciones Unidas como representantes del Comité Internacional de la Cruz Roja.

En el curso del largo período de estancamiento que se produjo en las negociaciones de armisticio como consecuencia de la actitud de los comunistas, se ha denunciado sistemáticamente mediante hojas sueltas, informaciones difundidas por altavoces y emisiones radiofónicas, la táctica comunista que ha hecho fracasar los esfuerzos desplegados para restablecer la paz. Estos medios de información han permitido neutralizar las tentativas sistemáticas que hace el enemigo para tergiversar los hechos y hacer recaer sobre el Mando de las Naciones Unidas la responsabilidad respecto al refrenamiento de los esfuerzos para restablecer la paz. Los folletos y las emisiones radiofónicas dirigidas a los soldados chinos y norcoreanos han suministrado a éstos información que sus propios oficiales les niegan. Reiterando insistentemente que en Corea el objetivo principal de las Naciones Unidas es restablecer la paz, no hemos cesado de recordar a los soldados enemigos la futilidad de sacrificar sus vidas en una nueva ofensiva comunista; y hemos también insistido en la amistad fundamental que sienten todas las naciones libres hacia los pueblos chino y coreano, a pesar de todos los esfuerzos que despliegan los comunistas para sembrar la discordia.

DOCUMENTO S/2432

Nota del 5 de diciembre de 1951, dirigida al Secretario General por el representante permanente de los Estados Unidos de América en las Naciones Unidas, por la cual le transmite, en conformidad con la resolución del Consejo de Seguridad del 7 de julio de 1950 (S/1588), el 31° informe del Mando de las Naciones Unidas en Corea

*[Texto original en inglés]
[7 de diciembre de 1951]*

El representante permanente de los Estados Unidos de América en las Naciones Unidas presenta sus respe-

tos al Secretario General y tiene el honor de referirse al párrafo 6 de la resolución del Consejo de Seguridad del 7 de julio de 1950 [S/1588], por la cual se pide a los Estados Unidos de América se sirvan facilitar al Consejo de Seguridad los informes que estimen adecuados sobre la marcha de la acción emprendida bajo la autoridad del Mando de las Naciones Unidas.

En conformidad con esta resolución, el representante de los Estados Unidos de América tiene el honor de transmitir al Secretario General, para su distribución a los miembros del Consejo de Seguridad, el 31° informe del Mando de las Naciones Unidas sobre las operaciones efectuadas en Corea, del 1° al 15 de octubre de 1951.

31° INFORME SOBRE LAS OPERACIONES EFECTUADAS EN COREA POR EL MANDO DE LAS NACIONES UNIDAS DURANTE EL PERÍODO DEL 1° AL 15 DE OCTUBRE DE 1951

Tengo el honor de presentar el 31° informe sobre las operaciones efectuadas en Corea por el Mando de las Naciones Unidas durante el período del 1° al 15 de octubre de 1951. Los comunicados Nos. 1038-1052 del Mando de las Naciones Unidas dan una relación detallada de estas operaciones.

Las delegaciones no se reunieron durante este período; hubo, sin embargo, reuniones de oficiales de enlace, que tuvieron como resultado crear condiciones más favorables para reanudar las negociaciones. El 3 de octubre de 1951, el General Kim Il Sung y el General Peng Teh-Huai contestaron mi carta del 27 de septiembre de 1951 en la cual propuse Songhyon-ni como lugar de reunión. En su contestación estos generales insistían en que las reuniones continuaran celebrándose en Kaesong, en territorio comunista. El 4 de octubre de 1951 les contesté negándome a aceptar Kaesong como lugar de reunión y pidiendo a los jefes de las tropas comunistas que propusieran un lugar de reunión situado entre las líneas adversas. El 7 de octubre de 1951, el General Kim y el General Peng contestaron proponiendo Panmunjón como lugar de reunión y, además, que se estableciera una zona neutral de forma rectangular que englobara las poblaciones de Kaesong y Munsan. Los oficiales de enlace se reunieron en Panmunjón el 10, el 11, el 12 y el 14 de octubre. Al fin de sus entrevistas, no estaban enteramente de acuerdo respecto a las condiciones para reanudar las negociaciones, pero habían realizado progresos importantes.

El 12 de octubre de 1951 se produjo un incidente lamentable. La investigación ha comprobado de una manera casi segura que el 12 de octubre de 1951, a las 15.30 horas, un avión de propulsión a chorro del Mando de las Naciones Unidas ametralló en dos ocasiones objetivos terrestres de la región de Kaesong (sin dejar caer bomba alguna); los dos ataques fueron realizados por el mismo avión. El 14 de octubre de 1951, declaré por carta al General Kim Il Sung y al General Peng Teh Huai que estos ataques habían sido ejecutados contrariamente a las instrucciones permanentes del Mando de las Naciones Unidas, que prescriben categóricamente a todas las unidades y a